

PAZ Y JUSTICIA

AÑO 9 - N°81 - MARZO-ABRIL-MAYO 1981



PAZ Y JUSTICIA

AÑO 9 N°81 MARZO - ABRIL
MAYO 1981

DIRECTOR:

Adolfo Pérez Esquivel
«Premio Nobel de la Paz»

EDITOR

Servicio Paz y Justicia en
América Latina

REDACCION:

«Casa de la Paz»
México 479 - Buenos Aires
1097 Argentina
Tel. 34-8206

SUSCRIPCIONES

Argentina \$4.000.-
América Latina U\$S 20

CHEQUES Y GIROS

Leonardo Pérez Esquivel

Revista Informativa del Servicio
Paz y Justicia en América Latina.
Publicación Mensual. Registro de
Propiedad Intelectual
N°1.190.908. Editado en Buenos
Aires - Argentina. Suscripción
Anual.

Correo Argentino	No. del Expediente	Francisco Pignatelli
		Cuent. N° 6188
		Tarifa Reducida
		Cuent. N° 1188

TAPA Y CONTRATAPA

Adolfo al ser recibido por la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños (CNBB) en Pleno, en Itaiçi.

De derecha a izquierda aparecen aquí: Don Helder Camara (Arzobispo de Olinda y Recife); Don Antonio Fragoso (Obispo de Crateus); Adolfo Pérez Esquivel, Don José María Pirez (Arzobispo Paraíba); Mario Carbalho de Jesus (Sec. Justicia y no violencia), Don Pablo Evaristo Arns (Cardenal Arzobispo de San Pablo); Amanda (esposa de Adolfo); Don David Picon (Obispo de Santos) y Don Pedro Casaldaliga (Obispo de San Félix de Araguaia).

EXITOSO VIAJE POR EL BRASIL

A principio de año, nuestro Coordinador General Latinoamericano y Premio Nobel de la Paz 1980, Prof. Adolfo Pérez Esquivel, realizó un extenso viaje por el Brasil, visitando comunidades de base, Obispos, religiosos, movimientos populares y dialogando con obreros, campesinos, estudiantes y diversos sectores sociales y políticos, en un recorrido organizado por los compañeros del Servicio Paz y Justicia en Brasil (el movimiento Justi-

cia y no-violencia). Reseñar todo lo realizado por Adolfo y los compañeros brasileños en esos días es prácticamente imposible, principalmente por un problema de espacio. Pero para tener una idea aproximada presentamos en este número de nuestra revista algún material gráfico acompañado de pequeños textos que de conjunto mostrarán lo exitoso de este viaje en el que se afianzó aún más el trabajo de nuestro movimiento en el Brasil.



Adolfo y Amanda junto a Don Pedro Casaldaliga, obispo de San Felix, navegando el Río Araguaia, en el Mato Grosso



Adolfo con Don Helder Camara, en una favela de Recife

En una reunión con la prensa pernambucana Adolfo dijo: «Tenemos que buscar un nuevo tipo de sociedad». «No veo al comunismo ni al capitalismo como alternativas, pues en los dos casos, el hombre es un objeto y no un sujeto». «He observado la realidad de las favelas, los problemas de los trabajadores rurales y la falta de respuestas a todas las cuestiones del pueblo». «La violencia genera violencia, y poco a poco, el pueblo va tomando conciencia de eso. Los opresores esperan que los oprimidos acepten las reglas de su juego. La represión necesita justificarse. La lucha no-violenta es

una lucha cotidiana en busca de la transformación de las estructuras.»

«Lo que pretendemos es la práctica cotidiana del Evangelio». «Es una lucha de hormigas contra elefantes. Pero hay muchas mas hormigas que elefantes.»

En el Colegio Salesiano se realizó un encuentro con barrios pobres de Recife y movimientos de base.

Refiriéndose a Adolfo, el Diario de la Noche del 5/2/81, decía en una de sus notas: «es conocido por su trabajo en favor de los pueblos oprimidos de todo el mundo...»

Adolfo visitó junto a Don Helder Camara (Arzobispo de Olinda y Recife) y el abogado Pedro Eurico, Presidente de la Comisión Justicia y Paz de la Arquidiócesis la Vila Camponesa, un sector en conflicto por tierras para darle su apoyo.

Un villero de la Comisión de la Villa agradeció la presencia solidaria del «premio de la paz» y lamentó no saber hablar en «argentino» para pronunciar bien el nombre de Adolfo correctamente.

Adolfo tuvo también un encuentro con representantes del Movimiento del Consejo Pastoral de la Arquidiócesis y autoridades religiosas.

Entre otras cosas nuestro Coordinador Latinoamericano dijo ser «un hijo de la Iglesia y que cree en ella como opción para combatir juntos con nuestros hermanos de la América Latina por más justicia, a través del mensaje de amor fraterno del Evangelio.» El recordó que «en Chile, donde las libertades están cerradas la Iglesia es la única voz a favor de los derechos humanos.»

Adolfo llamó a Don Helder Cámara «profeta de nuestro tiempo» y convocó «a la unión de los países del tercer mundo en la no-violencia activa,

como una forma de tornarnos independientes de los imperialismos.»

Don Helder y Adolfo denunciaron «la venta de armas por sus países y dijeron que esperan ver surgir en América Latina, no una potencia económica sino una nueva sociedad y un nuevo hombre.»

En el Seminario de Olinda, en Pernambuco, nuestro director habló a los representantes pastorales de la Arquidiócesis sobre el tema: «La Iglesia y la América Latina, hoy». En una de las visitas que, junto con Don Helder Camara, realizara Adolfo a una favela una mujer negra se le acercó con dos flores arrancadas del bañado, una blanca y la otra roja.

Le entregó la blanca a Adolfo diciendole, «esta flor es el símbolo de la paz». Le entregó la flor roja a Don Helder diciendole «esta flor es el símbolo del amor». Después les juntó las manos a los dos y les dijo «la paz y el amor son una misma cosa». Adolfo después nos diría: «esta mujer es el símbolo de la esperanza latinoamericana, la esperanza de un continente que a pesar de todo lo que sufre está puesto de pie».





Adolfo comparte con Don Tomas Balduino (de Camisa , obispo de Goiana, la medalla del Nobel)



«Quien le compra la tierra a Dios?» Pregunta el cartel que los campesinos llevaron con Adolfo y Don Helder al juicio de desalojo que sopórtaban compañeros trabajadores de Recife

ACTO POPULAR EN UNA FAVELA

A la sombra de una gran mangueira Adolfo habla a centenares de trabajadores rurales en Inhaman (Igarassú) que son amenazados con ser desalojados de sus casas.

En un clima de fiesta, con banderas y flores por doquier los trabajadores recibieron a Adolfo y Don Helder. Las mujeres cantaban himnos religiosos y canciones que hablan del drama del hombre del campo.

Tenían desplegado un gran cartel donde se leía «Queremos la tierra que es nuestra». En la asamblea popular hablaron varios trabajadores. Entre ellos un trabajador que se enorgullecía de tener 96 nietos y todos viviendo en el barrio que

querían desalojar. El Presidente de la Comisión Justicia y Paz recordó a los trabajadores que la lucha sólo terminará con el título de posesión de la tierra. Y Don Helder les dijo a los campesinos que «el trabajador del campo de tanto plantar crea raíces en la tierra» y reclamó «una reforma agraria decente para que el hombre del campo no se vea obligado a emigrar a las favelas de las ciudades.»

Adolfo se presentó como «un pequeño discípulo de Don Helder» y les apoyó y pidió a los trabajadores que «no respondan a la violencia, y que las armas que los campesinos desean son apenas sus instrumentos de trabajos»

Don Helder Camara y Adolfo en una asamblea campesina





Visitando una favela en lucha por la tierra



Junto al Pastor James Write que dirige «Clamor»

Pérez Esquivel habla ante la Asamblea General del episcopado del Brasil





Adolfo junta a su Pueblo, que lo acogio invitandole a conocer sus casa



En Belo Horizonte Adolfo manifestó: «El odio, el revanchismo y el rencor no llevan a la solución de ningún problema: debemos saber perdonar».

Contradictoriamente después fué acusado de haberse manifestado partidario del revanchismo de los ex-torturados con sus torturadores.

En otro momento Adolfo juzgó fundamental que los obreros de América Latina se reúnan para intercambiar experiencias «porque los medios de información pública dibulgan poca cosa o apenas lo que quieren». Y continuó dando a conocer los siguientes conceptos: «El pueblo no desea la violencia pero a veces es obligado a

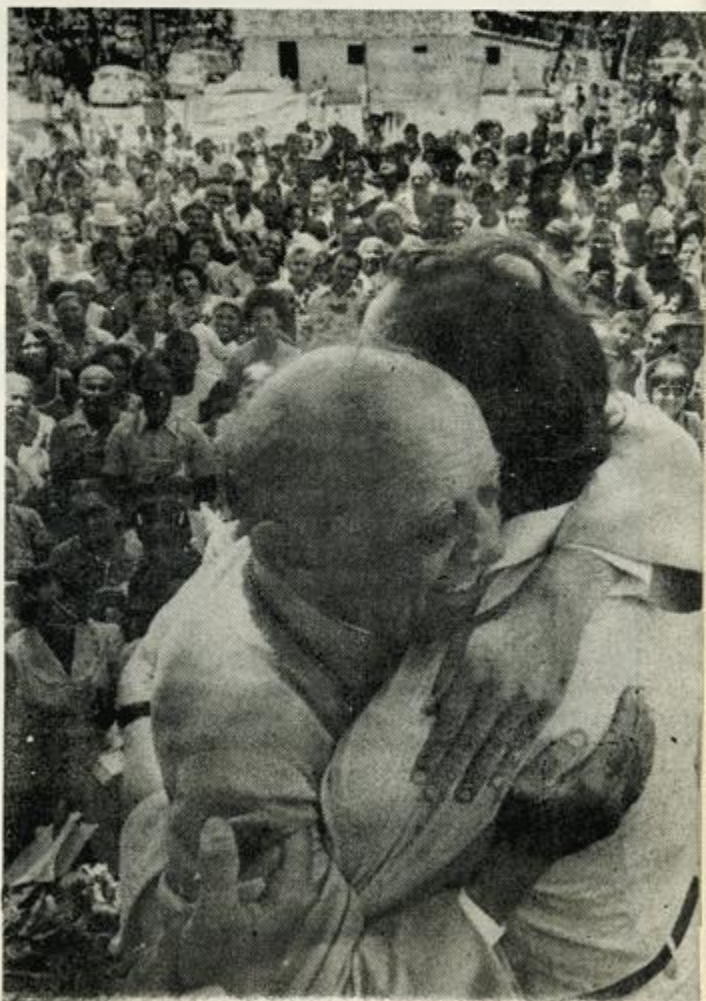
usarla por desesperación o por falta de alternativas».

«Democracia es la participación del pueblo y no hay apertura con el condicionamiento de esa participación».

«El Escuadrón de la Muerte es una ofensa a Dios y al pueblo del Brasil».

«Los problemas de los Derechos Humanos en el Brasil son los mismos que afectan toda la vida de América Latina.»

«No se puede hablar de derechos humanos sin ver, a través de ellos, las injusticias estructurales. Debemos buscar y transformar las estructuras para atacar sus causas.»



Confundidos en un abrazo dos Apostoles de la no-violencia



Buenos Aires, 23 de Abril de 1981.-

COMUNICADO DE PRENSA

El Servicio Paz y Justicia en América Latina, reafirmando sus objetivos de lucha en la causa por la vigencia de los Derechos Humanos, hace saber a la opinión pública su adhesión a la convocatoria efectuada por las Madres de Plaza de Mayo recordando el 4to. aniversario en que un grupo de madres comenzó a reunirse alrededor de la Pirámide de Mayo reclamando la aparición con vida de sus hijos detenidos-desaparecidos.

Hacemos, por nuestra parte, un llamado muy especial a todos los cristianos sensibilizados por ésta lucha justa e inobjetable para que se solidarizen con esta causa que conmueve los principios esenciales del amor cristiano.

Evangelio «ya que la Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia...»

CONGELARON LA «LEY DE EXTRANJEROS»

Al llegar al Colegio Sión, frente a la curia episcopal de San Pablo, para dar una conferencia, Adolfo Pérez Esquivel fué detenido por la Policía Federal del Brasil.

Lo acompañaron al organismo policial el Dr. José Gregori de la Comisión Justicia y Paz de la Arquidiócesis, Rosalvo Silva del Movimiento Justicia y No-violencia (el Servicio Paz y Justicia de Brasil) y el Dr. Mario Carbalho de Jesús del Frente Nacional del Trabajo, a quienes se le impidió entrar a la policía.

Inmediatamente se concentraron frente al local de la Policía Federal gran cantidad de personas que exigían la libertad del líder no-violento detenido. Entre ellas algunos diputados y senadores, el Presidente de la Orden de los Abogados del Brasil, Dr. Seabra Fagundes, el Cardenal Arzobispo Arns, el ex-ministro de Educación y actualmente senador Sr. Jarbas Passarinho, etc.

Para contener a la gente la policía implementó un fuerte esquema de seguridad.

El Superintendente de la Policía Federal declaró, después de poner en libertad a Adolfo tras dos horas de detención e interrogatorio, que «el no fué detenido, fué traído hasta aquí para una advertencia (?)».

Las consecuencias más inmediatas de esta inexplicable agresión al Premio Nobel de la Paz fué el traslado del jefe de la policía y el «congelamiento» de la «Ley de Extranjeros», según la cual se le habría advertido a Adolfo que no podía opinar sobre cuestiones políticas o sociales internas del Brasil.

Este «congelamiento» de la ley a beneficiado a decenas de extranjeros sobre los que pesaba la amenaza de expulsión del país.



Tumulto frente a la policía federal reclamando la libertad de Adolfo



El Cardenal Arns se hace presente en la policía para reclamar por la gratuita agresión al Premio Nobel

.... Le estoy dando
estos consejos
señor Esquivel
porque soy su
amigo

...E ESTOJI LHE DANDO
ESTES CONSELHOS, SENHOR
ESQUIVEL, PORQUE SOU
SEU AMIGO!



El Cardenal Arzobispo de San Pablo, Don Pablo Evaristo Arns, calificó a la breve detención de Adolfo como «un absurdo muy grande», y ciertamente, como «una acción policial que modificará la imagen del Brasil en el exterior».

Reclamó, además, una reforma «urgentísima» del Estatuto de los Extranjeros.

Por su parte Don Pedro Casaldáliga, Obispo de San Félix de Araguaia, refiriéndose a la detención de Adolfo, dijo: «en un país donde se prohíbe la Justicia es tristemente lógico que se detenga a la Paz».



El Cardenal Arns acompaña a Adolfo al abandonar la policía después de 2 horas de detención



PREFEITURA MUNICIPAL DE OLINDA
PERNAMBUCO

ORDEM DO MÉRITO DOS CAETÉS

CONFERIMOS A PRESENTE COMENDA A Adolfo Pérez Esquivel,
Prêmio Nobel da Paz de 1980, NOS TERMOS DA LEI MUNICIPAL
N.º _____ DE DE _____ DE 19____, PELA PARTICIPAÇÃO NO
PROCESSO DE DESENVOLVIMENTO DA HISTÓRICA CIDADE DE OLINDA.

OLINDA, 11 DE Fevereiro DE 19 81

Osmano Coelho
PREFEITO

La intendencia de Olinda confirió a Adolfo la Orden al Merito de los Caetés



**¿Que mundo
Estamos
Preparando
para nuestros
hijos?**

ENCUENTRO EN PARIS



Adolfo le dirige la palabra a los participantes del coloquio.



Lidia Gueiler y Adolfo Pérez Esquivel dialogan en París.

IDENTIDAD CULTURAL Y LIBERACION POLITICA

El siguiente es el discurso que Adolfo Pérez Esquivel pronunciara en la sede de la UNESCO, en París, el 19 de Marzo de 1981, sobre el tema «Identidad cultural y liberación política».

Queridos Hermanos:

Les agradezco esta invitación, que me permite poder compartir nuestras inquietudes, estoy aquí para traer la voz de los que no tienen voz, siendo este mi mejor mensaje:

Hablo desde América Latina, un continente al cual pertenezco, que vive entre la angustia y la esperanza.

Quiero señalar aquí, algunos aspectos que son necesarios destacar y profundizar.

Gran parte de nuestro continente vive bajo regimenes de «seguridad nacional» que limitan toda expresión cultural, religiosa, social, política y económica del pueblo. El último informe de la CEPAL, nos señala que el 40% de nuestra población vive en pobreza crítica, del cual el 20% puede ser considerado como indigente. Al mismo tiempo aumenta de manera alarmante la brecha entre los salarios de los pobres en relación a los ricos. Frente a esto, los pueblos de A.Latina están creciendo en su conciencia crítica.

Es un Continente puesto de pie, que posee profundas raíces de culturas que son síntesis de una rica amalgama de valores y costumbres; **Luchamos** por su identidad y por un espacio donde estas culturas puedan desarrollar las propias lenguas y expresión es de vida originales.

Luchamos, también, para que se genere en nuestros pueblos condiciones y posibilidades para nuestros intelectuales y científicos, a fin de que encuentren cauces propios y perspectivas en su medio .

Luchamos, acompañando a nuestros obreros, con el fin que alcancen sus legítimos derechos, único medio de asegurar su desarrollo vital y cultural.

Y digo luchamos, porque en muchos de nuestros países se ha intentado vaciar y alienar nuestras culturas.

Vivimos una realidad fruto de regimenes autoritarios que han montado una sociedad de control que pretende abarcar todos los rincones del que hacer político; social y cultural, se controla todo lo considerado ILEGAL, pero también todo lo LEGAL.

Creemos que esto tiene raíz en la dificultad de los gobiernos autoritarios para imponer su proyecto al conjunto de la sociedad. Porque no es que las dictaduras militares se niegan a la cultura, sino que quieren construir una pseudo-cultura que avale la explotación, como el subdesarrollo, la entrega de nuestras riquezas y soberanía a los intereses multinacionales. Intentan construir esta pseudo-cultura, a través de los medios de comunicación de masas y de la digitación y prohibición de la información que acusan de subversiva:

Pero la cultura latinoamericana, la cultura con honda raíz popular, la cultura que hace de nuestro hombre cotidiano, de nuestros pueblos un hombre esperanzado, es hoy una cultura VIVA, que pone en discusión todos los temas, in-

cluyendo la legitimidad de los sistemas autoritarios y este es precisamente el hecho que lleva a las dictaduras a crear tales formas de control a fin de impedir por la fuerza el derecho de los pueblos.

Es muy conocido el argumento usado por los gobiernos dictatoriales acerca de la inmadurez de nuestros pueblos para autogobernarse. Nosotros pensamos que en realidad, lo que se vive, en la MADUREZ POLITICA Y CULTURAL de nuestros hombres, para oponerse a los proyectos oligarquicos y elitistas que niegan nuestra realidad cultural, se oponen al deseo de Paz y Hermandad entre todas nuestras naciones y entrega nuestras riquezas al gran capital multinacional, todo esto para seguir manteniendo los privilegios politicos y económicos.

Y dentro de esta cruda realidad, cabe preguntarse que papel nos toca jugar a los cristianos. En las últimas décadas, las Iglesias y los cristianos replantearon sus formas de relacionarse con el mundo; el descubrimiento del mundo del otro, del pobre, del explotado, llevó a concebir y pensar el porque de esa situación de opresión. Así se asumió una inteligencia de fé, esto es un intento de abordar y explicar la realidad conflictiva que vivimos.

La afirmación de la persona, no como objeto, sino como sujeto, hermano nuestro e hijos de Dios que vive -especialmente el pobre- bajo un sistema de estructuras de injusticias, llevó a la teología a asumir la perspectiva de reflexión sobre la praxis historica de liberación, desde la optica del mensaje evangelico.

Es por ello que se plantea en la pastoral de los cristianos comprometidos en los movimientos populares, una evangelización del ethos cultural que expresa esa religiosidad. Esto es partir de esas cosmovisiones etico-miticas que expresan un modo de vivir, de sabiduría de vida y de raíces de cultura latinoamericana con una religiosidad que implica busqueda conjunta de liberación.

Lo expresado lleva a comprender, que las luchas populares, generan contradicciones culturales, ya que deben resolver la antinomia entre la realización de la hermandad y la logica de la opresión; elementos estos, que desde el encuentro constituyente de Latinoamérica conviven tragicamente.

Frente a estos graves problemas, nos preguntamos, -Qué mundo estamos construyendo y qué sentido tiene la ciencia y la cultura, si son utilizadas contra el hombre y los pueblos?

Vemos con gran preocupación a los hombres que ponen su capacidad intelectual y científica al servicio de los intereses que atentan contra la Humanidad; que venden su capacidad para construir armas y dominar a los pueblos.

Son traficantes de la muerte y atentan contra el hombre, la Humanidad y contra Dios.

Si no revertimos la falacia que antepone los intereses politicos, económicos y militares al propio hombre, todo pierde sentido. Si no denunciamos la utilización del hombre, como objeto en vez de ser sujeto de todo proceso de cambio. Si no cambiamos las relaciones del poder dominación, por el poder servicio, estamos precipitando a la humanidad a su autodestrucción.

Basta tener en cuenta la carrera armamentista, los conflictos internos e internacionales, los atentados, muertes, torturas y desapariciones para comprender que el terror ha pasado a ser un hecho cotidiano. Recordemos las actuales tragedias de los pueblos Salvadoreño y guatemalteco, la masa de campesinos habrieron en el Nordeste brasileño, entre otros, por todos conocidos.

Es vitalmente necesario enfrentar estos males, creando alternativas concretas a las estructuras de injusticias, a través de un cambio hacia las relaciones nacionales e internacionales mas justas y humanas.

Cual es la responsabilidad que les cabe a los países industrializados por la situación de los países del tercer mundo? -Que respuesta o futura pueden ofrecer a sus propios pueblos los países democráticos sino se comprometen con la liberación de los pueblos oprimidos?, -O es que consideran posible la existencia de soluciones sectoriales a los problemas descriptos?.

A esta altura de la historia que vivimos, esto no sería sólo insensibilidad, sino que además, es un serio peligro para los mismos pueblos democraticos pues como el pasado no muy lejano de la misma Europa muestra, el surgimiento y desarrollo de los totalitarismos no salucionan las situaciones de emergencia, sino que lleva a eclosiones incontrolables.

Debemos elaborar estos temas, más que desde una posición abstracta, desde los procesos históricos concretos, desde A.Latina, Africa y Asia; desde la polarización del mundo, la pobreza y la injusticia.

Ante las alternativas existentes nos cuestionamos acerca de la forma social que pretendemos. Debemos a partir de nuestras propias experiencias, ir desarrollando modelos de socialización no sólo de la riqueza, sino también del poder político, con el objeto de superar los distintos tipos de dominación en lugar de reemplazar una por otra y a fin de evitar que los oprimidos de hoy se transformen en los opresores de mañana.

La liberación de los pueblos del tercer mundo, es un paso irreversible en la historia inmediata. **Camino que lo podrán demorar pero nunca detener.** Pensamos que la no-violencia activa es una fuerza eficaz para la creación de un orden democrático y liberador. Lo pensamos, por ser este un estilo de compromiso y trabajo esencialmente pluralista y participativo. Por respetar la dignidad total del hombre. Por permitir que la vigencia de los Derechos Humanos y de los pueblos, sean

no sólo un fin a lograr sino un punto de partida de convergencia democrática; sólo a través de medios coherentes con los fines que queremos alcanzar, lograremos que los hombres se humanicen cada vez más.

A partir de nuestra propia realidad vislumbramos los caminos y alternativas hacia una nueva sociedad, las comunidades de base, los sistemas cooperativos la socialización de las estructuras de poder con participación pluralista.

Es evidente que nos encontramos frente al gran desafío de nuestro tiempo: resolver las contradicciones entre los países industrializados y el despertar de la conciencia liberadora de los pueblos pobres y oprimidos, mediante alternativas que no nieguen sus propias identidades, a fin de sumar esfuerzos en la construcción de una nueva sociedad libre de dominaciones.

Es esta nuestra esperanza.

Muchas Gracias y mi saludo de Paz y Bien

Adolfo Pérez Esquivel



CHILE

MANIFESTACIONES NO-VIOLENTAS

A fines del año 1980 la difícil situación que viven los universitarios chilenos, los había llevado a organizar varias acciones No-Violentas; sobre todo ayunos y huelgas de hambre.

Era un modo de dar a conocer a la opinión pública y pedirle al gobierno que reconsidere y cambie la política intervencionista y represiva que se aplica en el interior de la Universidad.

En esta oportunidad los estudiantes denunciaron:

- La acusación de la coordinadora Académica como organismo de represión y de seguridad.
- La exigencia de presentar credenciales para ingresar en la universidad.
- Sumarios, suspensiones y expulsiones a más de una cincuentena de alumnos.

La lucha No-Violenta de los estudiantes para restablecer la justicia ha provocado la solidaridad de muchos otros estudiantes los cuales pasaban a toda hora para saludarlos y llevarle solidaridad; es así como al respetar la dignidad de las perso-



Los universitarios chilenos se reunieron con Adolfo

nas incluso la del agresor; la No-Violencia amplía el consenso y el apoyo del pueblo. Muchas Parroquias y Vicarias fueron lugares de ayuno.

Estos actos no pueden ser considerados en forma aislada, sino que son parte de la presión estudiantil que desde el año pasado se ha venido ejerciendo en forma constante y valiente.

La acción solidaria de los estudiantes se da bajo el lema: «Los estudiantes defienden a los estudiantes».

Los amigos del Servicio Paz y Justicia en Chile compartieron los distintos problemas que viven los estudiantes. Uno de ellos manifestó lo siguiente:

«Soy cristiano y creo en la no-violencia activa como lo hace SERPAJ.

La no-violencia activa permite ir ganando espacios de libertad; permite ganar un testimonio. Si nos han situado en una coyuntura de represión y violencia tenemos que responder con una actitud que gana voluntades y trata

de recuperar en alguna medida la falta de amor. Tratar de reaccionar frente a esas actitudes.

Pienso que el ayunar puede ser un esfuerzo físico, pero principalmente sirve para revitalizar el espíritu. Es crecer en comunidad. Es entender y solidarizar los problemas. Es sentir el problema del otro porque al hacerlo de uno propio ya no se abandona.

Estoy con mis compañeros. Pretendo seguir en esta lucha. Pretendo crecer en mi compromiso y responsabilidad, porque la lucha tiene un alto costo pero da la gran satisfacción de encontrar la verdad, la justicia. El construir una sociedad más libre, para hombres libres, capaces de vivir una verdadera comunidad.»

El Servicio Paz y Justicia, Serpaj ha reflexionado junto con los ayunantes y allí en un interesante diálogo nos hemos planteado la gran tarea de la liberación integral a través de la organización y la unidad.»



COMUNICADO DE PRENSA

DECLARACION DEL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA EN OCASION DEL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MONSEÑOR OSCAR ROMERO.

En este primer aniversario del asesinato de Monseñor Oscar A. Romero, quien fuera en El Salvador una voz comprometida con la verdad, la justicia y los pobres, el Servicio Paz y Justicia de Chile hace un llamado a reflexionar sobre el testimonio que este martirio significa para todos los cristianos de latinoamérica.

El mensaje de Monseñor Romero aún resuena como una de las necesidades más urgentes para nuestro pueblos.

«En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡Cese la represión!».

Juntamente con el imperativo del «no» a la represión, su carta al Presidente de los EE.UU. tiene la validez de quien entendió claro que el «imperialismo» era el gran estorbo que impedía una auténtica democracia en el pueblo de El Salvador.

Para Monseñor Romero: la Iglesia y los cristianos no pueden quedar en silencio ante la violación del derecho de un pueblo a tener su historia. *«Dios quiere salvar al pueblo haciendo nueva su historia, nos dice desde su tumba, y por esto: represión e intervención imperialista no sólo deben conmover nuestras conciencias, sino queee motivarnos a realizar gestos de solidaridad con los preferidos de Monseñor Romero.»*

Serpaj-Chile ha decidido postergar su acto a realizarse hoy en el Auditorium Don Bosco para adherir a la reunión de cristianos que se realizará en la Iglesia San Ignacio e invita a participar a un Seminario sobre «Monseñor Romero y el Salvador» el día 3 de Abril.

El mártir que ha llevado ante Dios el dolor, el sufrimiento y la tortura de todos los pueblos que en latinoamerica sufren la violación de los Derechos Humanos está presente hoy porque su sangre, como nos dijo Tertuliano, será semilla de miles que seguirán su ejemplo.

SECRETARIADO CHILENO
SERVICIO PAZ Y JUSTICIA

SANTIAGO, 24 de Marzo de 1981.-

MARTIRES CONTEMPORANEOS

La pequeña Capilla Cristo Obrero, de lo que un día fue la villa miseria de Retiro, que llegó a albergar a más de 60.000 personas, estaba colmada de fieles el lunes 11 de mayo, en una misa concelebrada en memoria del padre Carlos Mujica, mártir argentino contemporáneo. Después de lo cual se clausuró el recinto. Adolfo Pérez Esquivel leyó la carta que Pablo dirigiera a los hermanos cristianos.

Los sacerdotes Héctor y Botón, Rodolfo Ricciardelli, José Meisegeier, Miguel Ángel Valle, Jorge Vernazza, Daniel De la Sierra y Pedro Gabriel Sepphaille invocaron la memoria de Carlitos. Se remarcó que «hace siete años dijo su última misa en esta misma Iglesia, que él construyó, y pasó a la Iglesia del cielo».

«Es dolorosa la muerte de alguien a quien queremos y que murió en aras de su causa».

Otro sacerdote destacó que «todo este dolor, este sufrimiento se une al de los vecinos que fueron desparramados, tirados como quien tira una cosa al potrero, lo vamos poner junto a la cruz de Jesús. Porque Dios está con los pobres, con los humildes, con los perseguidos, los presos y los desaparecidos».

Al finalizar la misa se descolgó la cruz del altar y se improvisó una procesión en el baldío que circunda la capilla. Se rezó un responso, se entonaron himnos religiosos y una canción que referida al padre Mujica decía en una de sus partes.

*«... La espiga estaba madura
alguien la quizó cortar,
no fué inútil la cosecha,
ahora tenemos el pan».*

Los sacerdotes distribuyeron un documento que reproducimos en esta misma edición.

El Servicio Paz y Justicia en América Latina participó de este homenaje a Carlos Mujica, quien dió la vida por sus hermanos.



“Nada ni nadie me impedirá servir a Jesucristo y a su Iglesia, luchando junto a los pobres por su liberación. Si el Señor me concede el privilegio, que no merezco, de perder la vida en esta empresa, estoy a su disposición”.

P. Carlos Mugica

INFORME SOBRE LA SITUACION DE LAS VILLAS DE EMERGENCIA

Los sacerdotes del Equipo Pastoral de Villas de Emergencia (1) que desde hace mas de 10 años venimos trabajando en ellas, nos dirigimos a la opinión pública a fin de informarle sobre la afligente situación que padecen las personas que allí viven. La razón de esta nuestra especial presentación, estriba en el hecho de que en los últimos meses, la situación de tales personas, ya desde antiguo miserable se ha venido agravando y llegado a límites realmente angustiosos y desesperantes.

Ya en otras oportunidades y desde hace años, hemos expuesto las precarias y lastimosas condiciones de habitación y subsistencia de los hermanos nuestros que viven en las villas de emergencia y hemos señalado que, en la inmensa mayoría de los casos, las causas fundamentales son la falta de trabajo en los lugares de origen, que los ha impulsado a emigrar, y los bajos salarios y numerosos hijos que aquí les ha impedido y mucho más ahora les impide, proporcionarse una vivienda digna. Pero esa lamentable situación, desde hace algún tiempo, se ha agravado notablemente por varias razones:

a) Por la agudización de las causas que produjeron las «villas miserias»; las persistentes dificultades económicas y sociales en los países vecinos, desde donde emigran muchos de los que en ellas viven; la postergación, en nuestro propio país de la reactivación industrial en el interior; el innegable deterioro del poder adquisitivo del salario; el alza extraordinaria de los precios, etc. Es por lo tanto cada vez mayor el número de los que deben recurrir a este medio extremo para alojarse, y cada vez menor la posibilidad de salir de él, mediante la adquisición de una casa o el pago de un alquiler. La reforma de la Ley de Alquileres ha provocado ahora nuevos casos, no ya de emigrados, sino vecinos desalojados, que van a engrosar las villas.

b) Otro factor importante que determina el empeoramiento de las condiciones de vida en las villas es el evidente cambio de actividad de las

autoridades responsables de los organismos creados desde hace tiempo para buscar solución a este grave problema de la vivienda. Si bien nunca ha sido demasiada la solicitud oficial frente a este problema, al menos una más humana y adecuada percepción del mismo llevaba a que si no se aportaban soluciones se buscara, al menos, mitigar las penosas condiciones de esa gente y se secundara desde las instancias oficiales los innegables esfuerzos de ellos por remediar las elementales necesidades de agua, luz, eliminación de desperdicios, etc. Hoy no solamente no se les presta ninguna ayuda, sino que se juzga, además, que no se les debe prestar, porque se opta por una visión del problema que lo falsea y tergiversa enteramente. Otra vez se piensa sólo en eliminarlas porque hay que construir autopistas, o recuperar los terrenos, o porque aféan la ciudad... pero no se atiende al tremendo problema humano, a la angustiada situación que se crea a miles de familias. Y para facilitar la erradicación, basándose en casos anecdóticos y singulares, se difunde una visión inexacta e injusta de la realidad (2). Nosotros no negamos que en las villas existe un porcentaje, pequeño, de «vividores», que se han instalado allí para lucrar y usufructuar ciertas situaciones; pero señalamos lo arbitrario e injusto que es, en base a ellos, calificar a todos los demás.

c) Es en este aspecto donde percibimos otro factor que agrava más la penosa situación de los villeros. Como seres humanos tienen una dignidad que debe ser por todos respetada, mucho más por los que se profesan cristianos, pues deben ver en ellos a hijos de Dios. Nos consta, además, que en su inmensa mayoría son trabajadores honestos. Pero son pobres y, por lo tanto, les es imposible en las actuales circunstancias adquirir o alquilar una casa. No hay derecho por eso a denigrarlos en su conjunto, haciendo así mas oprobiosa su situación.

Ejemplos negativos existen en todos los barrios y estratos sociales, sin que ello justifique

la difamación generalizada de los mismos. No se trata aquí de «sensiblería», sino de una elemental consideración cristiana. Debíamos más bien preguntarnos, cuando se busca atribuir todo el problema a la indolencia o a la deshonestidad del que lo padece, si no es ello debido a la mala conciencia de los que intentan así evadir la responsabilidad que como funcionarios tienen de proporcionar soluciones o como cristianos de interesarse, al menos, por el problema.

En cuanto a la cantidad de gente que vive en villas de emergencia, si bien no existen cifras precisas, se puede dar como cifra aproximada la de un millón de personas en el Gran Buenos Aires; para sólo la Capital Federal, las mismas autoridades municipales han hablado de 280.000 personas. Y no se trata sólo de extranjeros, como a veces se pretende dar a entender; junto a la indudable cantidad de Bolivianos, Paraguayos, etc. la mitad, al menos, son argentinos. Por otra parte, sólo prejuicios podrían llevar a menos preciar a los extranjeros, que si buscan en nuestro país mejores condiciones de subsistencia le dan, en cambio, el innegable aporte de su laboriosidad y de sus hijos.

Hay otro aspecto de las «villas» que debe también tenerse en cuenta, ellas prestan asilo no sólo a quienes a pesar de sus normales condiciones de salud y trabajo no están en posibilidad, a causa de sus bajos salarios y numerosos hijos pequeños, de alquilar o, mucho menos, comprar una casa; la «villa» es también el refugio de numerosos casos de emergencia social para quienes las instituciones asistenciales, públicas y privadas, actualmente existentes, no alcanzan a proporcionar una solución: mujeres abandonadas con hijos pequeños, inquilinos sin recursos desalojados, ancianos sin familiares ni bienes, inválidos, etc. Podemos atestiguar que en más de una ocasión los mismos agentes públicos son los que han traído y dejado abandonados en una «villa» a personas imposibilitadas para las que, al parecer, no hallaban otra solución. Habrá que aceptar que en alguna medida, al menos, la existencia de las «villas» es una secuela de la incapacidad de una comunidad para socorrer a sus miembros en emergencia. No será por lo tanto con amenazas y presiones como se logrará poner fin a esta penosa realidad.

En estos últimos meses han arreciado las amenazas, presiones y una campaña publicitaria que intranquiliza y angustia a toda la población «villera». Aún cuando todo eso se hiciese con la finalidad de amedrentar e impulsar a abandonar la «villa» a los que se juzgan están en posibilidad de hacerlo, el muy pequeño porcentaje de estos, no justifica que a todos se los inquiete. La inmensa mayoría no puede, sobre todo en las actuales condiciones económicas, dar otra solución al grave problema de su vivienda.

A las amenazas y presiones han seguido los hechos: muchísimas familias, no menos de 500, vienen padeciendo un compulsivo e ingominioso realojamiento de una «villa» a otra en peor situación.

Sin un preciso aviso previo, aunque muchas presiones, vagas y generales se venían ejerciendo, debieron estas familias desarmar en el día sus casillas, pasar la noche a la intemperie junto con su hijitos, al día siguiente cargar sus cosas en un camión -los mismos que se emplean para la recolección de basura y sin limpiar- para ser luego arrojados - literalmente, pues son camiones volcadores- en un estrecho sitio donde tienen que volver a rehacer sus casillas y permanecer a la intemperie mientras nos las acaben. Ese lugar puede ser un reducido espacio que servía hasta ese momento como pequeño patio a una familia, o bien se los mete donde ya viven otras, con lo que el hacinamiento y los problemas de convivencia se agudizan enormemente. Lo más frecuente es que se utilicen espacios más amplios que quedaban dentro de las «villas» y que servían para un imprescindible y sano esparcimiento a los muchísimos niños y jóvenes del lugar; allí se les señala a los recién traídos espacios de 5 x 4 mts. en los que deben levantar, sólo con material precario, sus casuchas y dentro de ellas el pozo sanitario.

Las secuelas que tales traslados ocasionan a quienes los padecen sólo pueden dejar insensibles a los que no los conocen o sólo han oído hablar vagamente de ellos: días y noches pasados a la intemperie y en la mayor penuria, humillaciones y malos tratos, la pérdida de jornales en el trabajo, el gasto en la compra de nuevas maderas y chapas de cartón, la pérdida de la escolaridad, y aún del curso de los niños que en las escuelas de la nueva zona ya no encuentran vacante; el dete-

rioro de los pocos muebles, ya de por sí miserables o adquiridos con gran sacrificio; las reyertas inevitables con los ocupantes que se ven invadidos por estos nuevos y obligados vecinos. Hay familias que han padecido ya este compulsivo traslado de una «villa» a otra, dos y hasta tres veces.

Tales procedimientos fueron, además, llevados a cabo, por lo general, con un deplorable trato. Al menos en la «villa» de Colegiales se puede probar que el encargado municipal de los realojamientos ostenta armas, que hay vecinos que fueron golpeados, insultados, gritados, que se hizo a mujeres proposiciones deshonestas a cambio de la promesa de mejor reubicación, que con esa misma finalidad se solicitaron «coimas» por parte del personal municipal. No se trata sólo de deficiencias personales que en cualquier lugar podrían señalarse, sino de graves abusos en el ejercicio de funciones públicas.

Sólo el falso supuesto de que estas familias se encuentran culpablemente en estas condiciones puede, aparentemente, hacer comprensible que tales «operativos» sean ordenados por autoridades que se proclaman cristianas. Nosotros no nos cansaremos de atestiguar que en su gran mayoría son, en verdad, indigentes y que les es imposible hallar otra solución al problema de la vivienda.

Admitimos que necesidades urbanísticas, tal vez impostergables pueden exigir la recuperación de algunos predios, pero no por ello se puede dejar sin vivienda a quienes imposibilitados de

otra solución, tienen en la «villa» -aunque miserable- un techo; levantado por otra parte, con mucho sacrificio.

Son plausibles las adecuadas medidas que se tomen para desalojar de las «villas» al muy reducido número de malvivientes que en ellas, como en cualquier otro barrio, pueden encontrarse. También son aceptables las disposiciones que tiendan a erradicar de ellas a los comerciantes o a ciertas «instalaciones industriales» que tienen recursos para establecerse en otras partes. Pero aquí también es necesario distinguir entre estos y multitud de pequeños comercios («bolichistos») que si procuran un ajustado sustento a sus dueños -personas frecuentemente imposibilitadas por su edad o falta de salud- satisfacen un elemental aprovisionamiento de artículos de primera necesidad que, por muchas razones, no pueden los vecinos realizar fuera de la «villa».

A los villeros que con sacrificio y voluntad de superación adquirieron un terreno en las afueras de la Capital, es necesario que se les faciliten créditos para que puedan comenzar una elemental construcción. Se han dado casos de personas a quienes la autoridad municipal trasladó sus pocos muebles al terreno que poseían, pero se los dejó allí a la intemperie, o en algún caso se les prestó una carpa y por pocos días. Las publicitadas promesas de la Municipalidad de facilitar a estos, materiales o apoyo técnico en orden a la formación de cooperativas de construcción, no han dejado de ser, hasta ahora, meras palabras.



Pérez Esquivel Durante la Ceremonia que se Realizó

A todos los demás, a los que por sí solos no podrán solucionar su problema de vivienda, si la autoridad municipal persiste en su plan de erradicación, debe proporcionarles alguna facilidad real. Cuando dicha autoridad lanzó el presente plan de erradicación de villas de emergencia, mencionó un futuro plan de venta de terrenos a largo plazo. Pero no se avanzó más allá de ese vago anuncio. Recientemente los periódicos informaron sobre una nueva disposición de la Municipalidad: a los que dejasen la «villa» se les daría \$120.000.- para la primera cuota de la compra de un terreno. Pero esta facilidad a todas luces resulta enteramente insuficiente e inadecuada.

Mientras no se proporcione una adecuada y eficaz ayuda, no debe continuar esta campaña de hostigamiento a la gente de las «villas» y deben cesar esos inhumanos realojamientos de una «villa» a otra.

Nuestra conciencia sacerdotal, testigo de tantos sufrimientos, aunque conmovida no se agria ni se desespera. En estas gentes, bautizadas todas ellas, que en medio de sus miserias de todo tipo confían en Dios, el Evangelio de Jesucristo nos hace ver a los verdaderos pobres, maltratados y despreciados por los poderosos de este mundo, pero a quienes El proclama bienaventurados porque el Padre los ama y los hace entrar en su Reino. Más bien por nosotros hemos de temer si en la medida que podemos no los ayudamos o hacemos, al menos, conocer sus desdichas. Hay aquí, además, un flagrante atropello a la dignidad humana y cristiana; el clamor por los derechos de estos pobres e indefensos seres humanos no podrá en este caso desvirtuarse con las sospechas de implicaciones subversivas o excusarse con el recurso a la inevitables secuelas de la lucha contra la subversión.

En tres anteriores oportunidades hemos presentado este problema a nuestro Arzobispo, el Cardenal Aramburu y hemos solicitado su intervención.

Ahora recurrimos a la opinión pública porque pensamos que en un país que se precia de sus sentimientos cristianos hallaremos eco para que

entre todos ayudemos a que se posibiliten soluciones dignas a los indigentes, o al menos mientras tanto no se los prive de la única que tienen y cesen los desalojos e inhumanos realojamientos de una villa a otra.

Equipo de Sacerdotes de Villas

Bs. As. 9 de Junio de 1978.-

(1) EL «EQUIPO ARQUIDIOCESANO DE PASTORAL DE VILLAS DE EMERGENCIA» es un organismo creado por el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Juan Carlos Aramburu, para la atención religiosa de la población del Capital Federal, que vive en Villas de Emergencia.

Dicho Organismo fue creado por el Sr. Arzobispo por un Auto Pastoral, fechado el día 22 de Septiembre de 1969 y publicado en el Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Buenos Aires, en el número correspondiente al mes de Octubre del mismo año.

Este Equipo Pastoral está formado en la actualidad por los siguientes sacerdotes:

HECTOR BOTAN Y MIGUEL ANGEL VALLE, Capilla «Ntra. Sra. de Luján de los Obreros», Villa de Lugano.

JORGE GOÑI Capilla «Jesús Liberador», Villa de Colegiales.

JOSE MEISEGEIER, Capilla «Cristo Obrero», Villa de Comunicaciones, Retiro.

JORGE VERNAZZA Y RODOLFO RICCIARDELLI, Parroquia «Santa María Madre del Pueblo», Villa del Bajo Flores.

DANIEL DE LA SIERRA, Capilla «Ntra.Sra. de Caacupé» Villa de Barracas.

(2) Cfr. «La Razón», 5ta., 19/V/77; «Crónica», 6ta., 19/V/77 y 1ra. 20/V/77; «La Nación» 20/V/77; «La Opinión» 20/V/77. Recogen las afirmaciones hechas por Guillermo J. del Cioppo, director general de la Comisión Municipal de la Vivienda, en una reunión informativa para la prensa.

30 de ABRIL

EL DIA QUE SE RECUPERO PLAZA DE MAYO

«Hay que mantener un obstinado presente, con toda su sangre y su ignominia,... hay que seguir considerando como vivos a los que acaso ya no lo estan pero que tenemos la obligación de reclamar, uno por uno hasta que la respuesta muestre finalmente la verdad que hoy se pretende escamotear.»

Julio Cortázar



El 30 de Abril, las **Madres de Plaza de Mayo** convocaron a toda la población a que las acompañen en su habitual marcha de silencio y dolor, recordando el 4^{to} aniversario en que un grupo de **Madres** se reunió para pedir por sus hijos desaparecidos. El pueblo respondió, y se juntaron ese día mas de 3000 personas, bajo un mismo sentimiento **QUE APAREZCAN CON VIDA LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS.**

El **Servicio Paz y Justicia en América Latina** convocó a concurrir a la Plaza para organizar dicho reclamo, nuestro coordinador General estuvo presente.

EL PRESBITERIO DE QUILMES JUNTO A SU OBISPO

AL PUEBLO DE DIOS

Los sacerdotes de la Diócesis de Quilmes, nos hemos reunido con nuestro Obispo en Florencia Varela, en la Semana de Pastoral. En ella, año tras año auscultamos la realidad diocesana y nuestro trabajo apostólico.

Este año hemos reflexionado sobre el hecho salvífico, que es la realización de nuestro Primer Sínodo Diocesano. En él, la fuerza del Espíritu Santo se hará presente en la Iglesia de Quilmes como un nuevo Pentecostés para encarnar el Evangelio «ya que la Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia...»

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias, de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren son los gozos y las esperanzas, tristezas y angustias, de los discípulos de Cristo». Vaticano II, Gaudium et Spes no. 1.-

El primer fruto de este caminar dinodal es la conciencia más viva de la gozosa unidad de los sacerdotes entre sí y en torno a la persona sagrada de nuestro Obispo Monseñor Doctor Jorge Novak y a su acción pastoral y magisterial.

Afirmamos nuestra identificación incondicional con su visión eclesial, su magisterio, y su acción pastoral, que responden a la más pura y profunda interpretación del Evangelio, a la más genuina tradición de la Iglesia y el auténtico magisterio de la misma.

Exhortamos al Pueblo de Dios a seguir caminando con Gozo y Esperanza, escuchando la voz del Espíritu Santo expresada por el Concilio Vaticano II y Pueblo, bajo la guía y el magisterio de nuestro Pastor.

Que la Virgen de la Pascua, María Inmaculada, Patrona de la Diócesis, sea el gran signo de esperanza en nuestra Iglesia de Quilmes.

En Florencia Varela a 24 de abril de 1981.-

CUBA

¡LIBERTAD A ARMANDO VALLADARES!

«Cuanto más tenaz es el odio de mis carceleros, más se llena de amor mi corazón», escribía recientemente el poeta católico Armando Valladares en una carta a Arrabal, la cual milagrosamente salió de su celda.

Mucha misericordia necesita este mártir para leer con serenidad el informe columniador de las autoridades castristas sobre su caso, publicado esta semana en «Interviú». Los Estados que suprimen la libertad de opinión, primero, niegan la existencia de sus prisioneros políticos y, por fin, les difaman de la forma más vil.

Todo preso, cualquiera que sea su opinión, tiene derecho a que su dignidad sea protegida. Un preso político como Valladares, sin defensa,

sin abogados, sin derechos a recibir visitas, correo, ni cuidados médicos, al cual la tortura lo convirtió en paralítico, es merecedor, por lo menos, de respeto.

Valladares, que lleva veinte años en los presidios castristas, es un admirable poeta, un pacifista heroico y un místico al que no se le permite ni siquiera practicar su religión. Contrariamente a lo que afirman las autoridades castristas en su informe publicado en «Interviú», pedir la libertad de Valladares no es anticubano, pero sí lo es mantener a este gran poeta en prisión tras veinte años de tortura.

Firman: Andrés le Wass (Premio Nobel), Jorge Semprún, Juan Goytisolo, Fernando Arrabal, Bernard Henry Levi, Ives Montand, E. Ionesco, Bukosky, Pierre Goldendorf, Philippe Sollers, Pierre Emmanuel, y todos los miembros del Comité de Defensa de Armando Valladares. París.

Adhirieron además: Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz), Octavio Paz, Juan Carlos Onetti, Camilo José Cela, Ernesto Sábato, Marios Vargas Llosa, Luis Aranguren, Pilar Miró, Cabrera Infantes, José Angel Valente y decenas de personalidades más.



Valladares, entre rejas. (Fotos publicadas por «Interviú».)

¡NOI A LA INTERVENCION ARMADA EN CENTROAMERICA

de la revista «Línea»

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DEL SALVADOR

Arzobispado
San Salvador,
El Salvador, C. A.

San Salvador, 24 de Febrero de 1981

Prof. Adolfo Pérez Esquivel
Av. Ipiranga 1267 - 9a. Andar
Sao Paulo Brasil.

Estimado Profesor Esquivel:

Agradezco con profundo afecto su identificación con el sufrimiento del Pueblo salvadoreño, demostrado al entregar al Santo Padre el Comunicado sobre nuestra situación.

Que a la luz de la fe, sigamos unidos en la oración, para sentirnos espiritualmente muy cercanos, construyendo desde los criterios de Cristo, la justicia y paz para nuestra patria.

Lo saluda y abraza con cariño de hermano.



Mons. Arturo Rivera Damas
Obispo Administrador Apostólico.



JOVENES LUTERANOS POR LA PAZ Y LA JUSTICIA

Languirú, Estrella 21/2/81.-

Estimado hermano Adolfo:

Nosotros, jóvenes reunidos en Languirú en el II Campamento por la Paz y la Justicia nos sentimos llenos de profunda solidaridad contigo y contra las medidas arbitrarias de nuestros organos de seguridad contra nuestro hermano en nuestra causa no-violenta. Tu eres el portavoz, de aquellas personas que no tienen voz para que el lamento de los pueblos sean oídos con peso y poder de dicisión.

Todavía tenemos bien presente los momentos que juntos compartimos aquí en Languirú y su presencia en nuestro medio se constituyó en un desafío y un despertar, movidos por sus palabras de Justicia, Paz y No-violencia quedamos inconformes con este acto de intimidación contra usted. Pero estamos convencidos que el sufrimiento de nuestro hermano va a fortalecer todavía más nuestra lucha contra el sufrimiento.

La semilla que usted lanzó entre nosotros está

creciendo cada vez más. Estamos recogiendo el primer fruto: lo apoyamos a través de una carta dirigida a los organos de prensa, al Ministerio de Justicia y a la dirección de la IECLB (Iglesia Evangélica de Confesión Interna en el Brasil), y también a través de una noche de vigilia en el propio local del campamento.

Deseamos que usted se encuentre impregnado de la bendiciones de Dios y en plena armonía con las Fuerza de la Naturaleza, juntamente con todos los que disfrutan del privilegio de estar con usted.

El mensaje cristiano que usted nos transmitió nos hace recordar que nuestro Señor, cuando sufrió una situación más drástica apenas dijo: *«Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.»*

Nosotros nos despedimos queriendo hacerle llegar nuestros ardientes votos de éxito en todo lo que emprenda, que ayude a dignificar la causa humana y la vida a la luz del mensaje cristiana. Fraternalmente.

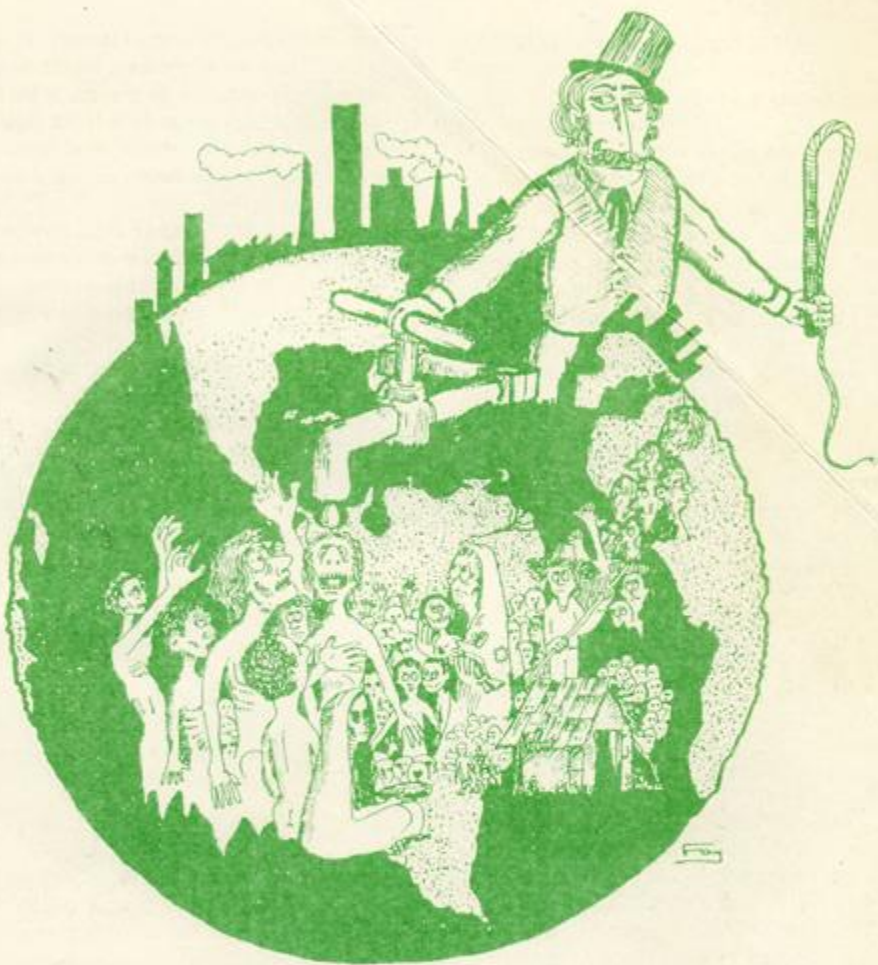
Buenos Aires, 17 de Mayo de 1981.-

COMUNICADO DE PRENSA

Ante el incalificable atentado cometido en el día de hoy en la Plaza de San Pedro contra Su Santidad Pablo II, el Servicio Paz y Justicia en América Latina quiere condenar enérgicamente dicha acción y se pronuncia una vez más contra todo atentado terrorista, convocando a todos los cristianos y al pueblo en general a rezar por la vida del Papa y su pronto restablecimiento en la ardua tarea de Pastor de la Iglesia Universal, expresándole así nuestro mejor reconocimiento a todo su trabajo pastoral.

Esperamos que este doloroso hecho nos haga reflexionar sobre la necesidad de aunar nuestros esfuerzos hacia el logro de la paz en el mundo.

Adolfo Pérez Esquivel
 Coordinador General del SERPAJ
 Premio Nobel de la Paz 1980



Tercer Mundo: no más „ayuda“ en gotas,
Nuevo Orden Económico Internacional.

